

24.09.2006 | Clarin.com | El Mundo

ELECCIONES EN BRASIL | LA MAYOR ECONOMIA SUDAMERICANA Y LAS ELECCIONES DEL 1° DE OCTUBRE

## Brasil redujo la pobreza pero no es sólo por eso que ganaría Lula

El índice cayó 19 por ciento durante el primer mandato del ex dirigente metalúrgico. Los analistas dicen, sin embargo, que el voto a Lula se da en todos los niveles.

IMPRIMIR

Eleonora Gosman

El presidente Lula da Silva puede oscilar uno o dos puntos en las encuestas, pero desde hace meses mantiene un amplio favoritismo que le daría la victoria ya en la primera vuelta de las elecciones del 1° de octubre. Esa **estabilidad del electorado brasileño** se explica en las acciones gubernamentales desde 2003, cuando comenzó su primer mandato.

Algunos datos son ilustrativos: desde el principio del gobierno del PT la **pobreza se redujo 19%**; la renta media creció el año pasado 29,75% cuando entre 1995 y 2003 se experimentó una caída de más de 5%, por las sucesivas conmociones financieras del segundo mandato de Fernando H. Cardoso.

Los datos acaban de ser publicados, esta semana, por la prestigiosa Fundación Getúlio Vargas. En una investigación realizada por el jefe del Centro de Políticas Sociales, Marcelo Neri, se afirma que la disminución de la pobreza "fue resultado de las políticas sociales y de distribución de la renta". El ensayo de la FGV subraya que **la renta de 50% más pobre de la población creció 8,56%**. En cambio la renta per cápita de los sectores medios creció apenas 5,74%; esa cifra queda debajo del aumento de 6,89% de aumento de la renta del 10% más rico.

Sin embargo, no se puede sacar la conclusión de que es el voto de los pobres lo que sostiene la victoria de Lula. Según el titular de la encuestadora **Vox Populi**, Marcos Coimbra, **sería un error creer que gana gracias al voto de las clases más bajas**, conquistadas por los subsidios distribuidos (a través del programa llamado "beca familiar"). "Las encuestas no nos indican eso", subrayó.

Coimbra sostuvo que al contrario, "Lula no pierde en ninguno de los niveles educativos". Incluso, **en aquellos sectores con nivel educativo superior, el presidente brasileño empatía con el socialdemócrata** Geraldo Alckmin candidato de la oposición: "Todo nos sugiere que hay tantos ricos dispuestos a votar por Alckmin como por Lula". Para este experto llegó el momento de que las elites brasileñas "expulsen" esa idea primitiva de que Lula será reelecto por los miserables incultos, una creencia que los lleva a pensar que "el brasileño no sabe votar". Según el técnico, la consulta de **Vox Populi**, publicada por la revista **Carta Capital** el viernes último, indica que 90% de los electores de Lula están seguros de no cambiar su voto y llegaron a esa conclusión "después de un largo período de maduración" desde que estallaron los primeros escándalos en 2005. Desde ese punto de vista, un triunfo de Lula responde a "un voto sofisticado y complejo" que las elites deberían analizar.

Ese enfoque cerrado de las clases altas brasileñas parece ser un reflejo de la ausencia "de una elite políticamente educada y capaz de asumir la responsabilidad de participar del proceso democrático". Quien lo sugirió fue un empresario, líder de la Federación de Industrias de Paraná, Rodrigo Loures, quien participa también del Consejo Económico y Social creado por el gobierno de Lula.

El dirigente empresarial sostuvo que hay mucho para transformar en un eventual segundo mandato de Lula. Recordó que **el crecimiento económico de este año estará por debajo del 3% y dijo que la causa debe buscarse en la falta de inversión** (en términos absolutos). El aliento que le resta a la economía, subrayó, "se debe al aumento del gasto público y la suba del salario mínimo, además del subsidio para familias pobres". Sostuvo que al haber una tasa de interés tan alta, los empresarios prefieren poner la plata en el circuito financiero donde es más remunerada que en el productivo. El empresario acusó la falta de competitividad de la industria brasileña: "Sólo 177 de las 72.000 industrias del país tuvieron capacidad para innovar según los moldes internacionales". Analizó que en Brasil "no hay política de largo plazo. Apenas nos estamos beneficiando de una coyuntura favorable".

Pero si el débil crecimiento por falta de inversión suficiente fue un obstáculo del primer mandato de Lula, para que Brasil despegue en lo económico y en lo social debería tener más intensidad en las políticas educativas. Para los expertos, la frágil estructura educacional brasileña está en el origen de la desigualdad social. En esto concordaron los economistas Marcio Pochmann y Ricardo Paes de Barros en un debate que promovió el diario **Folha de Sao Paulo**. Para Paes de Barros, hay un abismo entre las condiciones de vida de un profesional y un analfabeto brasileño. Pochmann sostuvo que para "reducir esas desigualdades, el país precisa incluir 10 millones de jóvenes, contratar 1 millón de profesores y construir 100.000 escuelas".

<http://www.clarin.com/diario/2006/09/24/elmundo/i-02601.htm>

IMPRIMIR

Copyright 1996-2006 Clarín.com - All rights reserved